

Lucía Azuaje

La comunicación en la reconstrucción del tejido social

Profesora-investigadora en la Escuela de Comunicación Social de
la Universidad Central de Venezuela.
E-mail:lazuaje@hotmail.com

diálogos
de la comunicación

“El enfoque psicosocial trata de ayudar a entender los comportamientos, emociones, y pensamientos de las personas o grupos, en su relación dialéctica con el contexto social y cultural en el que ocurren”¹

La tragedia que azotó nuestro país el quince de diciembre del 99, dejó a su paso dolor, destrucción y muerte. Las pérdidas relacionadas a esta experiencia no fueron sólo materiales, muchas vidas quedaron sepultadas con la memoria de una comunidad. Su duelo no es sólo personal es también colectivo. Ellos vivieron la destrucción de su cotidianidad, sus referentes y muchos, los más vulnerables socialmente, han perdido inclusive su privacidad y autonomía en los albergues mili-

tares que les dan resguardo. Estas vidas, independientemente de su condición social se encuentran en el dolor, están plagadas de pérdidas, “No hay normalidad a la cual regresar”.

De alguna manera esas lluvias deben encontrar un lugar en nuestras mentes, alcanzar un nuevo sentido y para lograrlo debemos comprender que este sufrimiento trasciende lo individual, en él están comprometidos significados sociales: se afectó el arraigo de los pobladores, su sentido de pertenencia e identidad así como su visión de futuro.

Si bien, las preocupaciones más evidentes de los afectados pasan por la vivienda, el trabajo, la educación, el restablecimiento de rutinas, las posibilidades de resolución de estas necesidades están sujetas a unas condiciones materiales, históricas y culturales concretas.

Es en el contexto venezolano donde la emergencia se extiende en el tiempo y el desastre incrementa su despiadado impacto. En tiempos de desastre salen a flote todos nuestros aciertos y desaciertos políticos, sociales y materiales, construidos históricamente. Esta tragedia coloca el futuro en tiempo presente, conjuga realidades vividas antes, durante y después de la emergencia, en una dinámica que desborda los métodos tradicionales de atención, es por ello que no es posible un proceso de reconstrucción a

espaldas de los afectados, la reconstrucción no es sólo un problema de “pico y pala”, como veremos más adelante. Esos lugares destruidos por el deslave eran espacios de relaciones personales y sociales, plagados de significación para sus moradores. Cualquier plan de futuro, compromete constitutivamente esas vidas afectadas por la hecatombe, es su historia, su mundo el que se ha destruido. Estas personas son las que ocuparán esos espacios y le darán un nuevo sentido, entonces, su participación en las decisiones es importante. La tragedia hizo evidente nuestra falta de experiencia en el manejo de estas situaciones y los profesionales de las comunicaciones no han sido una excepción.

En una primera reflexión relacionada a la acción de los medios, tenemos que si bien se favoreció la movilización de los venezolanos y estimuló la ayuda internacional inmediata, luego se hizo evidente la incapacidad de los medios para concertar esfuerzos, inclusive entre ellos mismos, alimentando la incertidumbre y el desasosiego en la población. Esa audiencia generosa que salió motivada por las imágenes, poco a poco se fue saturando por la violencia de las mismas. Esto trajo consecuencias de índole personal y colectiva: angustia, evasión, negación, sensación de caos e impotencia. La falta de orientación y la desinformación contribuyeron al alejamiento, diluyéndo-

se una extraordinaria oportunidad de identificación con un problema colectivo y la participación de la ciudadanía como parte de la solución. Hoy, sabemos poco acerca del destino de los afectados. A nivel radial el Caso Landaeta invadió nuestras vidas, tal vez él sea un farsante, un psicópata, o simplemente un damnificado de la emergencia de los últimos cuarenta años, eso no importa. Lo importante a destacar es el centimetrage y la información alrededor de este protagonista massmediático.

Entonces, cómo revertir en alguna medida este manejo informativo, qué hacer para construir un tratamiento más digno del dolor humano, cómo contribuir a la reconstrucción del tejido social quebrantado por esta tragedia. La respuesta está en la formación del futuro Comunicador Social.

Es necesario sensibilizar a los nuevos Comunicadores con relación al tratamiento noticioso, desde una perspectiva psicosocial, a partir del reconocimiento de la complejidad humana, ampliando su visión del mundo con herramientas sustantivas para el análisis crítico de la realidad, impactando esas formas deshumanizantes que los alejan de toda posibilidad de comunicación real con los otros, y que se hace más evidente en estas circunstancias.

Abrimos desde la Escuela de Comunicación Social de la

UCV el seminario “Manejo Comunicacional en situaciones de emergencia” esto implicó trabajar a varios niveles, por una parte, contactar a los estudiantes con la reconstrucción desde otra dimensión y así descubrir todo lo que está comprometido en la recuperación de estas vidas, creando mensajes cónsonos con las necesidades de los afectados. Por otra, analizar nuestro rol y el de los medios e iniciar la sistematización de las experiencias de apoyo realizadas desde la UCV, acercándonos al diagnóstico de los mensajes comunicables durante cada una de las fases de la emergencia.

Con un extenso temario, se abordó la importancia del mensaje y la difusión en el momento adecuado y el reconocimiento del afectado como “una persona normal en una situación anormal”².

Conocimos de la tragedia desde una perspectiva psicosocial e incorporamos la visión de gestión de riesgos, una respuesta para la prevención y preparación en casos de desastre. Adicionalmente, compartimos experiencias con comunicadores en ejercicio y otros profesionales y nos encaminamos a la búsqueda de los mensajes necesarios.

Esto ha implicado un arduo trabajo en el levantamiento de la información, el cual se está procesando todavía, pero con el esfuerzo de los estudiantes comprometidos en esta acción es posible tener una pri-

mera aproximación a estos datos y dar a conocer la experiencia en la parroquia de Caraballeda, en el Estado Vargas, lugar escogido para el trabajo de campo. Es importante señalar que esta comunidad está siendo atendida por la Escuela y el Instituto de Psicología de la UCV, aquí uno de nuestros primeros encuentros disciplinarios. En tiempos de emergencia es necesario conjugar esfuerzos y estimular la ayuda mutua integrando saberes y voluntades.

CARABALLEDA: LA HISTORIA NO CONTADA

“Hay personas y grupos que reaccionan aumentando su cohesión, como una forma de defensa frente al sufrimiento y la desestructuración social. Muchas veces la gente saca a relucir recursos insospechados o se replantean su existencia de cara a un horizonte nuevo, más realista y humanizador”³.

A partir de las visitas realizadas a Caraballeda, pudimos conocer, mediante entrevistas y observación directa, la experiencia de esta comunidad en las labores de reconstrucción.

La gente de esta parroquia, ha decidido darle un nuevo sentido a sus relaciones a partir del trabajo en equipo. Es así como a partir del encuentro con los médicos cubanos, con miembros del Ministerio de la Salud y los militares, durante el desastre, comien-

za a gestarse un plan de Atención Integral en Salud, en estas condiciones tan adversas. Todos aportaron sus experiencias, pero era necesaria la incorporación de la comunidad como eje impulsor de este proyecto. A partir de talleres organizados por los médicos, la comunidad comprendió la importancia de controlar las condiciones externas e internas para conservar su salud. La vida hoy tiene un nuevo valor para esta gente, la salud se convirtió en un problema de todos.

Se crearon las brigadas promotoras de salud y se realizó un censo exhaustivo. Hoy la comunidad sabe donde están las situaciones de riesgo epidemiológico. También han acondicionado espacios, ad hoc, para el funcionamiento de los ambulatorios y realizado actividades de calle para educar a la comunidad, diariamente acompañan a los médicos en sus visitas domiciliarias.

La comunidad discute semanalmente sobre sus problemas, algunos de ellos, su preocupación por la ausencia de médicos que continúen esta labor, cuando los cubanos se vayan. Otros, las dificultades para el trabajo voluntario cuando tantas familias perdieron su modo de sustento. Las mujeres se han incorporado de manera activa, pero muchas no tienen quien les cuide a los pequeños. Es insuficiente el apoyo recibido ante tanta calamidad, ellos temen ser olvidados.

A pesar de esto, estas personas han logrado desde el esfuerzo común una razón para levantarse cada mañana y trabajar por la reconstrucción, acompañándose en las dificultades, exigiendo un trato digno. Están superando el dolor en la acción, pero no pueden solos. Es necesario un mayor apoyo por parte de las autoridades para continuar, pero este apoyo no puede ser entendido como una dádiva, ni con características asistencialistas ya que se revertiría el proceso movilizador que allí se está gestando. Es en su reconocimiento como ciudadanos y en el ejercicio de su derecho de participación en las decisiones y acciones que les competen, donde descansa la posibilidad de reconstruir el tejido social con menores traumas.

Luego de una situación traumática como ésta, se debe tratar que los afectados entiendan el hecho ocurrido y lo que les está sucediendo, en esto las comunicaciones tienen mucho que decir. Para los sobrevivientes de Caraballeda, es importante dar a conocer su experiencia a los que están llegando, para que otros puedan acometer con menos dificultades la reconstrucción, organizándose. Por otra parte, es una necesidad estar preparados en caso de nuevas lluvias.

Dadas estas necesidades, elaboramos un plan para favorecer las acciones de reconstrucción, el mismo está orga-

nizado por estudiantes del seminario, miembros de la comunidad. En esta oportunidad se tendieron los puentes para dictar dos talleres vinculados a seguridad: uno de Gestión Local de Riesgos, para que comprendan qué pasó y reconocer sus vulnerabilidades y amenazas, preparándose para atacarlas; y otro, relacionado a cómo actuar en el momento de una emergencia, dictado por Defensa Civil y el Cuerpo de Bomberos. Esto fue posible porque contamos en nuestro equipo con una compañera del Cuerpo de Bomberos del D.F., Lic. Bárbara Rubio, quien en coordinación con La Red de Estudios Latinoamericanos de Administración Para Desastres nos apoyó en esta tarea. Está contemplado un tercer taller para la formación de multiplicadores con apoyo del Cesap, ONG que desarrolla su acción en el ámbito comunitario.

Para atender otra de sus demandas se preparó un Taller en el área comunicacional que los entrene como “voceeros ante los medios y en el manejo de símbolos en una emergencia” el cual será dictado por los Profs. Moraima Guanipa y Roberto Malaver, voluntarios activos en esta experiencia.

No podemos cerrar esta experiencia sin señalar el rol clave que está jugando la escuela en la reconstrucción. Estos docentes, a pesar de las adversidades y las pérdidas, con sus alumnos y represen-

tantes han organizado los comités escolares, atendiendo a criterios de trabajo colectivo. Actualmente son apoyados por la Escuela y el Instituto de Psicología de la UCV así como por los Núcleos de Orientación Educativa, NOE, dependientes de la Dirección de Educación del Edo. Vargas, en la atención de los docentes y niños afectados.

Igualmente, mediante reuniones con los vecinos se está integrando a la comunidad “Si antes la escuela era un factor unificador de la sociedad ahora lo es más”, nos dice la subdirectora de este centro educativo.

VARGAS, UN LUGAR CON MEMORIA

“Todas las penas pueden ser soportadas si se ponen en una historia o si se cuenta una historia sobre ellas”⁴

En el ánimo de conocer y entender las dimensiones psicosociales del impacto de la tragedia, se está realizando el levantamiento de tres relatos desde la metodología de historias de vida, esto con el fin de conocer la experiencia vivida antes durante y después de la tragedia tal y como él o ella la recuerdan. Esta metodología permite registrar un conocimiento valioso que da contexto a “las vivencias subjetivas acerca de los procesos sociales e históricos, que están encarnadas en determinados individuos o grupos”⁵.

El levantamiento de estos testimonios permitirá conocer desde su historia personal las relaciones con la experiencia social y la historia de esta comunidad, así como el impacto de la situación límite vivida. Entrevistaremos a dos miembros de la comunidad de Caraballeda: Orlando García y María Cumana. Adicionalmente, compartiremos con un miembro de la ayuda internacional, el Dr. Angel Alvarez, coordinador del equipo de salud cubano, el cual nos permitirá aproximarnos a su vivencia antes, durante y después de la tragedia desde otro ángulo, inclusive, luego de seis meses de convivencia en estas condiciones.

Además, hemos realizado un levantamiento fotográfico del Litoral Central “Del desastre a la reconstrucción”, de manera que podamos contribuir a la construcción de la memoria colectiva de esta comunidad, esta reconstrucción los ayuda a transformar el presente a reconocerse en un quién soy a partir de lo vivido. En palabras de Carlos Martín Beristain: “La memoria tiene formas de expresión pública, sirve como aprendizaje y como mecanismo de validación social”⁶.

LAS PRIMERAS REFLEXIONES DE LOS ESTUDIANTES

En esta comunidad pudimos palpar cómo la cohesión grupal y el trabajo colectivo, aún incipiente, ha desarrolla-

do mecanismos para afrontar la situación a partir del trabajo conjunto de profesionales y comunidad. Es indispensable fortalecer esta capacidad organizativa y la reconstrucción de su cotidianidad.

Los Comunicadores podemos favorecer el encuentro necesario entre los actores involucrados en la reconstrucción. Prestar nuestras voces y conocimientos para que ellos protagonicen su acción comunicacional en el reconocimiento de sus capacidades, comprendiendo la situación por la que han pasado y está pasando. Debemos revisar nuestra visión de la tragedia, ella no es sólo un recuerdo nefasto, es también un factor que en el “después” mantiene unida a la comunidad para su recuperación.

Es urgente la formación de comunicadores en el manejo de emergencias, que entiendan lo importante de la organización comunal para impulsar la reconstrucción personal y colectiva; que comprenda que luego del desastre natural la tragedia continua y es necesario resaltar sus esfuerzos y apoyarlos en las dificultades. Debemos estimular lo positivo y difundir experiencias como ésta.

Los afectados están ávidos de orientaciones, son múltiples las tareas y es preciso hacer eco de sus necesidades para que sean atendidas lo antes posible, allí nuestra acción de intermediación como facilitadores del proceso.

SALIR AL ENCUENTRO. LA UCV EN LA RECONSTRUCCIÓN

Un desastre natural es una perturbación ecológica abrumadora que excede la capacidad de ajuste de la comunidad afectada, y en consecuencia requiere de asistencia externa.⁷

No es posible dar respuesta a Vargas de manera aislada, es por ello que tenemos que saltar nuestras distancias profesionales y propiciar el encuentro. Es desde el apoyo mutuo donde podemos fortalecer la reconstrucción y atender esta compleja realidad. Debe difundirse lo que se está haciendo así como quiénes y desde dónde lo hacen. Sólo así podemos evitar el aislamiento y la duplicación de esfuerzos manteniendo en el tiempo el apoyo necesario.

Hay mucho que contar en estos tiempos, para nosotros es fundamental hacer un arqueo de los mensajes oportunos durante la emergencia, a fin de crear un manual que oriente la acción del comunicador social en situaciones a futuro, atacando el rumor, la incertidumbre, el desconcierto y el miedo paralizante, en estas situaciones.

En este primer acercamiento hemos realizado una serie de entrevistas en diferentes escuelas de la UCV, particularmente en el área de salud: Facultad de Medicina, Escue-

la e Instituto de Psicología, Escuela de Nutrición y la Asociación Venezolana de Psicología Social (AVEPSO).

En estas entrevistas se pretendió conocer qué se hizo antes, durante y después de la emergencia, a fin de detectar cuáles son los mensajes necesarios en situaciones como las vividas. De manera complementaria se están revisando los diferentes documentos facilitados por los entrevistados, para la elaboración del manual antes señalado.

Estos espacios académicos realizaron acciones múltiples durante el impacto inicial, hoy desarrollan planes y proyectos concretos bajo una perspectiva biopsicosocial.

La doctora María E. Martínez, una de las coordinadoras del Proyecto de la F. De Medicina nos dice: *“los planes maestros se presentaban y daba la sensación que se exponía una maqueta de un complejo turístico en el cual la gente no existía”*. Entonces debían cambiarse las premisas de abordaje porque la gente debe ser la protagonista, los planteamientos deben ser ajustados a las necesidades de la comunidad y al fortalecimiento del ciudadano en sus derechos. *“La gente regresó a Vargas, no es fácil sacarlos de ahí porque en Vargas se encuentran sus raíces y toda su vida”*.

Cada uno de estos espacios realiza acciones de extensión, investigación y docencia en

las zonas afectadas y en los albergues, así como brindando atención a rescatistas, grupos de apoyo y salvamento, luego de lo ocurrido. Esto es posible a partir de la cogestión con ONGs y algunas entidades gubernamentales. Todos trabajando de manera concertada en pro de esta colectividad.

Es importante destacar que en estas entrevistas y documentos se destaca la necesidad de difusión de mensajes claves a través de los medios, que faciliten el apoyo y el manejo operativo en casos como el que nos convoca y así aminorar su impacto.

LOS MEDIOS E INTERNET. ACTORES CLAVES EN LA EMERGENCIA

La opinión pública habla de Vargas como si el desastre pasó hace cinco años, en los medios no dicen que hay gente trabajando a pesar de estar deprimida... a pesar de que no tiene cama donde dormir.⁸

Es nuestra opinión que dada la naturaleza social de los medios, son ellos los llamados a tender las redes y las interconexiones que favorezcan la reconstrucción del tejido social fracturado por este desastre. Ellos son el espacio de relación con la ciudadanía.

Todos conocimos el gran poder movilizador de los medios, en la primera semana.

Lograron sensibilizar rápidamente la ayuda nacional e internacional, favoreciendo un enorme movimiento de solidaridad, sin distinción de clases o estratificación social, sin embargo, con el transcurrir de los días, los medios rescataron sus viejos modos. Esta experiencia no es exclusiva de Venezuela, el Dr. Javier Esteinou de la Universidad de la UAM, México, señala: “los aparatos electrónicos volvieron a separar el corazón y la inteligencia del país que días antes se unió en una sola expresión: la ayuda al vecino”⁹.

Comparando ambas experiencias, coincidimos con el Dr. Esteinou en que los medios sí son capaces de favorecer un esfuerzo colectivo, como veremos a continuación.¹⁰

Es conocido que la radio es un medio clave en una situación de emergencia, debido a la inmediatez de la información y las facilidades que dan los aparatos receptores. Dadas estas fortalezas, consultamos a dos de los circuitos con mayor cobertura: Unión Radio y RCR, acerca de su actuación en la catástrofe, su manejo actual y sus aciertos y desaciertos, como una fuente de aprendizaje a futuro.

La entrevistada por Unión Radio nos dijo que el operativo por las elecciones favoreció que la radio jugara un papel decisivo, convirtiéndose en el enlace con la población, inclusive con el gobierno, ya

que era una de las pocas señales que se captaba en la zona.

Es consenso en los entrevistados que imperó una gran sensibilidad humana, muchos periodistas querían incorporarse de lleno en la emergencia, pero poco a poco entendieron que la situación obligaba a organizarse para que cada quien cumpliera su rol. Fue mucho lo hecho, por ejemplo, dar instrucciones de salvamento, localización de personas aisladas y continuos llamados a la ciudadanía. Para ellos el balance es positivo, “nadie estaba preparado para esto”.

El caso Landaeta no es reconocido como un error, ya que lo atribuyen al agotamiento y a las circunstancias, “está dentro del juego de lo que se está comunicando”. Por otra parte, se destaca el buen manejo con relación a los saqueos: El 27F dejó aprendizajes útiles y las situaciones de saqueo de Vargas se manejaron adecuadamente.

En la emergencia se probó que el conductor al aire es el interlocutor legítimo para la población, es el mediador entre la sociedad civil y el gobierno en este escenario.

El entrevistado por RCR señala que en el futuro es vital conocer los voceros autorizados, corroborar y cruzar las informaciones de los diferentes medios y organismos, así como contar con un plan de contingencia y apoyarse en

profesionales que orienten a la población. Reconoce la ausencia de los medios en la etapa de reconstrucción. Actualmente, en estas emisoras sólo se preparan reportajes mensuales vinculados a Vargas, dicen no poseer la infraestructura para realizar otro tipo de abordaje. Reconocen como gerentes que no están preparados en el manejo de estas situaciones pero están ganados para hacerlo.

Un segundo medio trabajado fue la prensa. En este abordaje hemerográfico, revisamos *El Nacional*, *Últimas noticias* y *El Diario*, todos de cobertura nacional. Se utilizó el método de muestreo de John Kaiser, el cual permite trabajar con la semana compuesta. Se consideraron los primeros quince días y luego se seleccionó tres días a la semana hasta abril de 2000.

Es de hacer notar que *El Diario* cerró en febrero y *Últimas Noticias* tuvo que imprimir en *El Universal* hasta marzo, por causa del desbordamiento de la quebrada de Catuche en Caracas.

Todos los diarios reseñaron, en los primeros días, las cuantiosas pérdidas materiales y humanas, así como las labores de rescate y el caos imperante por parte de las autoridades. En cuanto al manejo de la información, *Últimas Noticias* dio mayor peso informativo a lo ocurrido, presentando la desgracia, la falta de coordinación de los organismos, el trato dado a

los damnificados y la posibilidad de brotes endémicos. No se encontraron recomendaciones a los lectores en torno a que hacer en situaciones como esta. Por su parte, *El Diario* y *El Nacional* dedicaron páginas completas a los servicios públicos disponibles y concentró su atención en los albergues.

Luego del impacto, lo publicado se colocó en el ámbito de lo político, sobre todo a la hora de determinar responsabilidades, también se destaca las inconsistencias en el número de víctimas, lo cual generará a seis meses de la tragedia, un nuevo dolor, los desaparecidos y la búsqueda incansable de sus familiares. *El Nacional* creó un espacio “Gente que busca gente”, ya no lo hace.

Todos los periódicos reportan los saqueos como respuesta a los rumores de desabastecimiento. En el caso de *El Diario* comienzan los análisis y comparaciones con el Caracazo y con otros países latinoamericanos. Lo noticioso va dejando la sensación de que en el litoral central sólo quedó delincuencia, destrucción y muerte, de resto allí no está pasando nada.

Llena el espacio de lo público los derechos humanos, sale a escena otro protagonista mediático; la periodista Vanessa Davies. Sin el ánimo de tomar partido, queremos decir que si bien esto no puede ser dejado de lado, sirvió para ir simplificando y atomi-

zando la realidad, en ausencia de otros mensajes, se fue descontextualizando la problemática y la necesidad de dar orientación y aliento; abriendo espacio al rumor que tanto daño hace en la población, ya que genera otros problemas: miedo, confusión, resignación y parálisis, entre muchos otros. La ambigüedad informativa genera rumor, y va minando el sentido de seguridad precariamente recobrado.

Es evidente la merma en las informaciones relacionadas a Vargas y su gente, estos seres humanos han ido desapareciendo de la agenda como un grupo con múltiples necesidades que intenta reconstruir sus vidas en tiempos de desastre. Hasta el mes de abril, lo reportado se relaciona con el déficit presupuestario, los conflictos entre el gobierno local y el nacional y el desarrollo de la campaña política, centrada en los desaciertos del pasado. Ellos, al igual que la radio, preparan un reportaje, un encarte o un cuerpo conmemorativo, dando prioridad a informaciones relacionadas a infraestructura o geografía, la cual es insuficiente, Vargas no es sólo un espacio físico es también un espacio social, como ya hemos señalado.

Para finalizar, es necesario abrir un paréntesis para destacar el rol de Internet en una situación como ésta, así como su papel en nuestro trabajo. Fue una extraordinaria herramienta para la transmi-

sión e intercambio de datos relacionados con las listas de sobrevivientes. Miles de personas acudían a los Centros de Atención en la búsqueda de familiares o amigos, facilitando el encuentro.

No fue fácil porque cada medio y empresa de telefonía creó su propio listado, incompleto y/o desactualizado, luego esto cambió, cada uno de los portales de Internet resolvieron realizar enlaces directos con los sitios creados por las autoridades donde se centralizó la información. Adicionalmente, instituciones privadas ofrecieron su línea 800 y los operadores ponían a la disposición de la población los motores de búsqueda. Internet se hizo accesible a todos, inclusive, acercó solidaridades al facilitar los aportes nacionales e internacionales.

En nuestro trabajo Internet se ha convertido en un instrumento valioso para el levantamiento de información, acercándonos en experiencia y en aprendizajes a otros países.

UNA REFLEXIÓN

Hoy las lluvias han regresado y tienen un gran impacto en los pobladores, a muchos los contacta con la experiencia traumática, mucha gente duerme vestida, maestros y niños salen despavoridos ante cualquier lluvia. Ellos deben conocer el nivel de riesgo que están manejando y conocer medidas de seguridad, “sobre todo cuando la

experiencia puede volver a suceder o la gente tiene que convivir con el peligro". Es nuestro trabajo evitar la "minimización de la percepción de riesgo" así como su uso sensacionalista, es tiempo de reducir la angustia en la acción. "La información no sólo debe incluir lo que ha sucedido, sino lo que puede ocurrir y cómo enfrentarlo"¹¹.

Si bien lo presentado hasta ahora convoca a múltiples análisis, en este primer acercamiento a los medios tenemos que una vez superada la fase inicial, se mantienen los modos tradicionales de hacer noticia, aun en tiempos de emergencia. Es necesario revisarnos y abrir espacios para el aliento y la reconstrucción de los que sobrevivieron, en nombre de los miles que ya no están.

Para la gente común Vargas ha quedado atrás como un mal recuerdo, si sabemos de ellos es desde el espacio de lo íntimo o cuando aparecen en la instantaneidad de la noticia, por algún acontecimiento del día, una marcha o una protesta, al resto se los tragó el barro y el silencio.

Sirvan las líneas anteriores para recordarnos que esto no es cierto, tenemos mucho que comunicar. Es tiempo de revisar nuestra praxis, encontrarnos en las circunstancias del dolor y dar respuesta a los afectados.

A MANERA DE CONCLUSIÓN, SI ESTO ES POSIBLE

Hoy contamos con un paquete de información que nos permite avanzar en nuestros objetivos tanto de formación como de publicación y acción laboral. También contamos con un directorio de Internet para hacer enlaces, no obstante, lo importante de su difusión es poder prepararnos "antes" de una eventualidad como la narrada.

Es clara la necesidad de activar formas de ayuda proactivas, en el reconocimiento de que yo no soy la fuente de la misma, sino un mediador para que las comunidades puedan fortalecer las redes existentes antes o después de una tragedia y los expertos brinden lo mejor de sí.

Muchos de los manuales revisados son inmanejables en tiempos críticos, debemos apoyar su tratamiento comunicacional a fin de potenciar su utilización y fácil manejo.

La realización de publicaciones que orienten la acción del comunicador social en casos de emergencia, es crucial, pero debe atenderse su difusión. En nuestro recorrido encontramos materiales que versan sobre nuestra acción, pero son poco conocidos. Es evidente la necesidad de financiamiento para acometer ambas tareas.

El comunicador sólo cuenta con su preparación y su responsabilidad ética en situa-

ciones como ésta, entonces es ineludible formar en él nuevos criterios para el tratamiento noticioso. Es un clamor la preparación de este profesional, no sólo en su tratamiento y conocimiento de los procesos psicosociales comprometido en una emergencia, sino también en el autoresguardo necesario y en el manejo de herramientas comunicacionales alternativas, que le permitan aportar su conocimiento. Aquí la necesidad de encuentro entre las Universidades y gremios para alcanzar esta meta.

Los medios son parte de nuestras vidas y su rol debe redimensionarse si consideramos que la reconstrucción recién comienza y su papel es básico en la reconstrucción del tejido social.

Hemos hecho un largo recorrido y continuaremos el próximo semestre porque la reconstrucción no espera.

Damos las gracias a la Dirección de la Escuela y su equipo, por su apoyo moral y logístico, a los profesores e invitados que nos acompañaron con su solidaridad y conocimiento, así como al equipo de investigación que hizo posible este trabajo. A todos ellos, en nombre de los ausentes, nuestro reconocimiento:

Equipo de Trabajo

Levantamiento de la experiencia en Caraballeda: Br. Fanny Febles.

Organización de los Talleres: Br. Leonardo Zurita, Carolina

Palou, Br. Bárbara Rubio, Ninoska Dávila.

Levantamiento de historias de vida: Br. Hirama Pérez, Br. Nieves, Valdéz, Br. Carmen Delgado.

Levantamiento fotográfico de Vargas: Br. Hector Castillo.

Levantamiento de entrevistas UCV: Br. Edgalia Fernández, Br. Trilce Quiaragua.

Levantamiento de entrevistas en radio: Br. Juan Carlos Méndez.

Levantamiento hemerográfico: Br. Oscarlo Lara, Br. Marinellys Tremamunno, Br. Olimary Meneses.

Levantamiento de información en Internet: Br. Leandro Giancola, Br. Arturo Ramos, Br. Jesús Fernández, Br. Victor Rago.

rias" Psicoprisma 2. Avepso. (1999:3)

5. Gladys Villarroel "Las vidas y sus historias" Psico (1999:9) en Psicoprisma 2. Ob. cit.

6. Seminario "Aspectos psicosociales de las Catástrofes Colectivas" Dir. Postgrado de la UCV. Junio, 2000.

7. Documento de la OPS/OMS "Hacia un mundo más seguro frente a los desastres naturales". Quito 1995.

8. Testimonio de Leonor Hernández, sociólogo del Ministerio de Salud y Desarrollo Social, ubicada en Caraballeda.

9. Ponencia presentada en el seminario Internacional: Población y Desastres Naturales. Quito, 1995.

10. En esta primera etapa, dado al número de personas que conforman el seminario, nos vimos precisados a cerrar nuestro trabajo a la prensa y la radio.

11. Carlos Martín Beristain. (2000) Mimeo relacionado a como enfrentar el miedo.

NOTAS

1. Carlos Martín Beristain "Un Enfoque Psicosocial de las Catástrofes Colectivas". Conferencia inaugural en el Encuentro memorias que construyen memorias. Caracas, 8-10 de junio de 2000.

2. Martín Beristain, Carlos. (1999) Reconstruir el tejido social. Barcelona. Ediciones Icaria.

3. Martín Baró, Ignacio (1990) Psicología Social de la guerra". El Salvador UCA.

4. Isak Dinesen, citado por Gladys Villarroel en "Las vidas y sus histo-